



ENSAYO

14 de abril

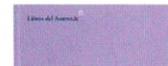
Paco Cerdà

Barcelona:

Libros del

Asteroides, 2022

256 pp. 18,95 €



Paco Cerdà
14 de abril
El fin de la Puerta del Sol y la liberación de Barcelona



La plaza de Sant Jaume de Barcelona el 14 de abril.

La Segunda República contada hora a hora

14 DE ABRIL NARRA LA LLEGADA DE LA REPÚBLICA A TRAVÉS DE SUS PROTAGONISTAS PRINCIPALES Y LAS VIVENCIAS DE TESTIGOS ANÓNIMOS

El libro *14 de abril* comienza con una muerte y termina con un entierro: el de Emilio Arauzo Honorio, un encuadernador en paro que la madrugada del 14 abril de 1931, pocas horas antes de la proclamación de la Segunda República, fue abatido en Madrid por disparos de la Guardia Civil. Acababa de salir del cine y se había unido a una manifestación, a un grupo de republicanos que, con los resultados de las elecciones municipales en la mano, exigían el fin de la monarquía. No fue el único que perdió la vida ese día en una protesta. También murieron una pescadera en Moaña (Pontevedra), un adolescente hijo de mineros en Huelva, un soldado en

el cuartel de las Atarazanas de Barcelona... Cada capítulo de *14 de abril*, dividido por tramos horarios, comienza con la muerte de una persona anónima. Con esta decisión, su autor, el periodista Paco Cerdà, logra dos propósitos. Por un lado, desmontar el mito de que la proclamación de la Segunda República fue un acto puramente festivo y pacífico, una jornada llena de abrazos, sonrisas y *Marsellesas* cantadas en versión zarzuelera. Ese día, además de muertos, también hubo decenas de heridos y una gran tensión social, con tumultos en varias cárceles, asaltos a sedes de organizaciones políticas o llamadas a la insurrección contra la recién nacida república por par-

te de los comunistas durante las celebraciones en la Puerta del Sol.

Protagonistas y secundarios

Por otro lado, el autor realiza una crónica del 14 de abril de 1931 tanto en mayúscula como en minúscula. Dando voz a sus protagonistas más insignes: de la familia real (el relato de la huida de Alfonso XIII vehicula gran parte del libro) a los principales representantes del gobierno republicano, pasando por figuras como Unamuno, Francisco Franco (que se resistió a colocar la bandera tricolor en la Academia Militar de Zaragoza) o un adolescente Santiago Carrillo, testigo emocionado de la insurrección. Pero también a los secundarios anónimos, gente del pueblo que asiste al cambio de régimen con esperanza o temor, según su posición social e ideológica.

El resultado de esta multiplicidad de voces, entresacadas de una amplia variedad de fuentes documentales (detalladas al final del libro) y articuladas de manera literaria (de forma parecida a como hizo Éric Vuillard en *14 de julio*), es la composición de un extraordinario mapa emocional, fragmentos de vidas que forman un gran relato colectivo, emotivo y revelador sobre esa jornada trascendental de la historia de España. ● CARLOS JORIC